

EL IDEAL

5 céntimos

5 céntimos

Órgano de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUEJAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN • TORTOSA 15 DICIEMBRE 1917 • REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
En Tortosa un mes, 0,25 ptas. • No se devuelven los originales aunque • Bajada del Puente del Estado;
Fuera, trimestre, 1,00 " • no se publiquen. • IMPRENTA, (Ferrefías) TORTOSA

POR NECESIDAD

Desde que establecieron de nuevo las garantías constitucionales se han constituido un promedio de cien sociedades de resistencia y republicanas. ¿Es causa esto de desfallecimiento en el pueblo? ¿Es motivo de desengaño, de falta de fe en los obreros? No. La decisión del pueblo hoy, es mayor que nunca, la fe del pueblo ha crecido, sus arrestos han multiplicado, y lo que antes era disenso, hoy es odio; odio de muerte.

La organización del proletariado español se ha extendido, y moralmente, de hecho, el Comité recluido en Cartagena continúa desempeñando su noble misión. Su misión francamente revolucionaria que les llevó a presidio. La organización se ha hecho más positiva con la unión, con la unión de izquierdas ante la que han fracasado las pretensiones de las Juntas, los desplantes de La Cierva, la asechanzas del régimen.

Hoy, la revolución, es tan necesaria como el pan, como la libertad, como el trabajo. Es decir; la revolución es quien librará a España de una dictadura en la que ahora está presa; es el pan de los hambrientos, el levantamiento de los caídos, la libertad de los presos, el retorno de los proscritos, el agua de los sedientos de justicia. Es más aún. Es una necesidad. Una necesidad que siente Rusia, que siente Portugal, que sintió España en Agosto, último y que volverá a sentir ante las acometidas del hambre, el cerco de la miseria, la violencia de la injusticia, la putrefacción del ré-

gimen, la rabia que rebasa nuestro ser y el instinto de conservación de que se arma todo español.

Quien fiscaliza es el pueblo. El pueblo y nadie más que el pueblo. Y así como hubo en 1.º de Junio quienes teniendo presos a sus compañeros, decidieron salir en su defensa a la calle, así nosotros que tenemos preso al Comité desde Agosto, debemos proponernos, luchar en la calle en defensa de nuestros compañeros atropellados y los presos que están en las cárceles.

Hace unos días Sevilla se manifestó revolucionariamente, atropelló a todo lo que le vino a mano; fué un chispazo, que anuncia otros. Fué lo que debe ser, lo que será, lo que no tardará mucho en ser.

La revolución la hace necesaria la falta de pan, la falta de trabajo, la falta de justicia, el absolutismo de ciertos elementos, el despotismo del régimen.

¿Quién no se rinde ante esta necesidad? ¿Quién no cede a esta imposición? Hubo quien dijo que sacrificaría todos sus derechos a petición del pueblo. Ha llegado ahora la ocasión de cumplir lo cometido. El movimiento popular propulsor de la revolución tiene el convencimiento de que esta palabra habrá de cumplirse sino por grado por fuerza, espoleado por la necesidad, cazada por el deseo del proletariado que ansia redimirse.

JOSÉ MONCLUS ALEMANY.

Quando existe el propósito de elevar la condición permanente de un pueblo, pequeños remedios no sólo producen pequeños efectos; no producen ninguno. — John Stuart Mill.

A LA JUVENTUD ESPAÑOLA

FEDERACIÓN DE JUVENTUDES SOCIALISTAS

Renacimiento juvenil

El saludable despertar de la juventud española, en la más amplia acepción de la palabra, ha llevado al ánimo del Comité de esta Federación el propósito de dirigir el presente manifiesto a cuantos, pasados los momentos de persecución e imponiéndose al ambiente de cobardía e hipocresía que durante el pasado mes de Agosto amenazaba con asfixiar a la Libertad en España, han sabido sacudir valientemente la modorra que parecía tenerles sumidos en una indiferencia que, si para ellos era denigrante, para la nación era verdadera y fatalmente suicida.

Y hoy, con orgullo y entusiasmo queremos consignarlo, la juventud española ha vuelto a querer ocupar su puesto de peligro en la vanguardia del ejército que lucha por la abolición del régimen político imperante. La juventud que expone su vida en la mina y en el andamio; la que es explotada en el campo, en la fábrica y en el taller, juntamente con la que en escuelas y Universidades se dispone a averiguar la Verdad con el auxilio de la Razón y de la Ciencia; en una palabra, la juventud por cuyas venas corre la sangre moza que es augurio de un hermoso porvenir y que ha desechado de su espíritu los prejuicios de quienes, aun teniendo pocos años, son viejos y decrepitos, esa juventud, repetimos, ha renacido a la vida española con más bríos y mayores entusiasmos que los que hubieran sido naturales de no haber cometido el Gobierno de Dato-Sánchez Guerra los crímenes de que hoy le acusan las conciencias honradas.

Aprovechemos las energías

Encontrándonos frente a esa realidad nacional, forzosamente hemos de hacer algunas consideraciones a los jóvenes españoles, inspirándonos en el propósito nobilísimo de que esas energías, tan generosamente puestas al servicio de la causa pública, sean encauzadas debidamente, porque tememos — y un breve recordatorio histórico confirmaría nuestro juicio — que se malgasten a destiempo o que se pierdan estérilmente, sin ningún beneficio positivo, mediato o inmediato, para la regeneración de España.

Dos cosas incompatibles

La pasada huelga general, que tuvo un ca-

rácter político que nosotros queremos hacer resaltar, porque en ello está, a nuestro entender, su mejor defensa, ratificó nuevamente de manera inequívoca que en nuestra nación hay dos cosas que son absolutamente antagónicas: el derecho a la vida y a la libertad y el régimen monárquico, que no tiene hoy otros sostenes que la ambición de los politicastos, el odio al progreso de parte del elemento armado y la ignorancia — fatal ignorancia! — de los que olvidan su origen y el lugar que ocupan en la sociedad, prestándose a servir de valla poderosa, y acaso indestructible, a las legítimas aspiraciones del pueblo, que es el único que legítimamente tiene derecho a decir cómo han de gobernarle...

La verdadera solidaridad

La movilización obrera del 13 de Agosto pasado fué, sobre todo, la expresión admirable de que la solidaridad entre los proletarios no es uno de tantos tópicos como los fracasados gobernantes suelen emplear para deslumbrar a los incautos y a los ignorantes, sino que es ya una realidad tangible, y que a medida que el tiempo pase lo será en mayor grado, porque los trabajadores españoles, a los que sin jactancia ni espíritu sectario puede decirse que ha dado conciencia de clase el Partido Socialista, han llegado a comprender que en ellos reside la fuerza, estando unidos, y que son sus enemigos cuantos artera o traídoramente tratan de desorganizarles, de poner trabas e impedimentos al libre desenvolvimiento de sus colectividades de resistencia.

Causas y efectos

Como era de esperar por cuantos no les cegara la pasión o la ignorancia, a los atropellos de toda índole perpetrados por el Gobierno Dato-Sánchez Guerra ha contestado la clase trabajadora apretando más sus filas, haciendo éstas más compactas, para que otras luchas sean muro contra el que se estrellen estrepitosa y materialmente quienes de nuevo osaran acribillar al pueblo.

Es verdad que, al unísono de la acción obrera, y como un reto a ésta, ha sido elevado al ministerio de la Guerra uno de los hombres más odiados por la conciencia nacional: La Cierva, el político que se lió la manta a la cabeza y dirigió una represión de la que debieran acordarse tres generaciones. La presencia del cacique murciano en el ministerio de la Guerra es una amenaza constante a la España liberal, hecha por unos elementos que, faltos de sentido político, no comprenden que han dado lugar a que los españoles desconfíen de la sinceridad con que piden justicia y buena administración

desde la fecha de 1.º de Junio, toda vez que amparan y mantienen como jefe superior jerárquico suyo a quien se desacreditó con el asunto de los postes telegráficos y a uno de los más genuinos caciques de la fauna nacional.

Escuchad, jóvenes

Planteada así la realidad política y social, jóvenes españoles, a vosotros se dirige el Comité de esta Federación y os llama para que acudáis cuanto antes a engrosar las filas de las Juventudes Socialistas entidades que funcionan desde hace tiempo en las principales capitales de España y aun en infinidad de pueblos. Juventudes Socialistas hay en Madrid, Barcelona, Valencia, Valladolid, Málaga, Oviedo, Bilbao, San Sebastián, Santander, etc., todas ellas esperando con los brazos abiertos a sus hermanos de infortunio y a los jóvenes estudiantes que, siendo dignos sucesores de aquellos que se batieron en Madrid por defender la libertad de la cátedra, cuando el célebre discurso de Morayta, se hallen dispuestos hoy a laborar entusiastamente por elevar nuestro país al grado de cultura y de prosperidad a que tienen derecho los pueblos que no están constituidos por esclavos.

Como este manifiesto va dirigido a todos los jóvenes, inútil creemos agregar que todos tienen derecho a dirigirse a este Comité nacional, por si tuvieran necesidad de hacernos consultas relativas a la formación de una Juventud Socialista, en el caso de que en la localidad desde la cual nos escribiesen no estuviere formada.

Jóvenes españoles: venid a nuestro lado! Ingresad en las Juventudes Socialistas; trabajad, ya en ellas, por su engrandecimiento. Lo reclama así la justicia de nuestro ideal, la libertad de cuantos hoy están encarcelados y la necesidad imperiosa, fatal por ley de progreso, de abolir un régimen político que nos llena de oprobio, de vergüenza y de humillación.

EL COMITÉ NACIONAL.

JUSTICIA A LA ESPAÑOLA

Los ladrones, los pobres, los santos, los ricos

Sólo aquí, una pluma de escritor tiene que rendirse ante una vara de tratante. Sólo aquí, los ladrones persiguen a los que los denuncian; meten en la cárcel a las personas decentes. Sólo aquí, un señor que presta al cuatrocien-

tos por cien, puede querellarse porque le llaman usurero. ¡Bienaventurado Dios!

Yo no rectifico nada de lo que escribí contra los caciques, ni que me aspen. Estoy dispuesto a pasarme en la cárcel de Huesca todo el invierno, y aun cien inviernos, si es necesario. Todo, antes que hacer traición a la verdad.

Son curiosos nuestros políticos y nuestros usureros. Les dejáis robar en paz toda la vida, les dejáis acumular miles hasta que se sacian, hasta que se hacen ricos, y el día que se os ocurre hurgar en su pasado y ascender hasta el origen de su fortuna, os llevan a los Tribunales.

Sí, sí, todos sois unos ángeles, todos sois unos santitos emparedados. Todos, todos. Ex-ministros, caciques, usureros. Los ladrones somos los pobres que no tenemos una peseta, los que rascándonos todos los bolsillos no podemos a veces juntar un real para afeitarnos. Los ladrones somos los periodistas mal alimentados que aullamos de hambre en nuestras guaridas y venimos a calumniar a la gente de bien, a los diarios. Sí, sí. Los ladrones y los criminales somos nosotros. Por eso nos meten en la cárcel.

ANGEL SAMBLANCAT.

Celular de Barcelona.

VOZ DE LA HISTORIA

A Mosén Pedro

A medida que la fe se pierde, la hipocresía, la fe exterior crece.

No se puede decir aquí ni siquiera un epigrama, no se puede asomar una punta de ironía contra la Iglesia, sin que nos traten de irreverentes.

Durante el Concilio de Trento, como quiera que los Papas que reinaron mientras se celebraba, entre ellos Paulo IV y Julio III, se encontraran en Roma con frecuencia, mandaban correos a los Padres del Concilio, y estos decían: «Vamos a ver este Espíritu Santo que nos llega todos los días metido en una valija.»

¿Es esto irreverencia?

Recordad el siglo X de nuestra Era, el siglo místico por excelencia, el siglo de los grandes terrores religiosos.

En él se divulgó la idea de que el mundo iba a concluirse, que el juicio final iba a sobrevenir en cuanto se cumpliera el año 1000, año de la consumación de los siglos, año de la muerte universal.

Mientras este terror se apoderaba de los fieles, y traía una parálisis a la vida, perdía la humanidad el amor al trabajo, el amor a la propiedad; y prevaleciendo de este desaliento que sobrecogía a un mundo entero, embargado en la contemplación de las señales sangrientas, incendiarias, que debían aparecer como pavesas de otros mundos muertos, de otros planetas desquiciados; mientras la sociedad civil miraba al cielo, se apoderaba la sociedad eclesiástica de casi toda la tierra.

¡Horrible siglo el siglo XI! ¡horrible época la época milenaria, símbolo, sin embargo, de los místicos autoritarios! La vida se suspende, la conciencia se suprime; huyen las familias del hogar como las familias del diluvio, y se hunde la sociedad en el caos como la tierra antes de la creación; el hambre es tal, que los vivos desentierran a los muertos para devorarlos, y las pestes tantas, que pueblos enteros caen como las espigas bajo la hoz; señales horribles aparecen por todas partes, porque el emperador Othon ve la noche en la mitad de la mañana; el rey Roberto de Normandía, su lecho profanado por el demonio; la Roma católica, su Papa convertido en mago, ofreciendo en vez del incienso, las misturas árabes en los altares cristianos; los claustros, sus monjes trabajadores convertidos en monjes penitentes.

Actualmente, existen hombres que miran otra vez a las alturas, y esta es la causa por la cual no ven a Faraón que persigue, a Nabucodonosor que quema, a Pilatos que crucifica, a Aristo que envenena, a los inquisidores queriendo encender hogueras, a los verdugos y al que oprime la conciencia.

Pero viene una juventud rebelde a sacarlos de su ensimismamiento, diciéndoles, que su ideal no es apoderarse de sus bienes terrenales, sino alcanzar para ellos la libertad que reconcilia a todos los hombres, la democracia que los iguala en el derecho, y la justicia que despierta la caridad universal humana.

GUADALUPE MILIÁN.

Alcañiz.

LOS CHISPAZOS DEL HAMBRE

Empiezan a sentirse en toda España los primeros efectos del hambre, efectos que pronto se convertirán en chispazos desastrosos a no ponerse remedio. En Barcelona ya no es posible salir de casa por la noche sin exponerse uno a que le atraquen y le roben hasta la cami-

sa. En Madrid, de frío y de hambre han muerto varias personas y ha sido necesario dar cama y desayuno a los hambrientos. En la región de Valencia ya hace días que se reclama pan y transportes, sin llegar ni lo uno ni lo otro y hay montadas en algunos pueblos cocinas por parte de los ayuntamientos para los que trabajando no puedan comer y en todas las partes de España se notan iguales síntomas de hambre, fruto de la obra de nuestros gobiernos amparadores de bandidos, asesinos, logreros, usureros y víboras de sangre proletaria.

¿Y qué hará el pueblo ante el hambre? ¿Se resignará a sufrir las dolorosas sensaciones y malos ratos que da la falta de pan? ¿Se rebelará contra los asesinos que desde el Poder le han ultrajado, encarcelado y asesinado en las calles y arrancará de las cárceles a todos los ciudadanos detenidos por reclamar lo más justo (como es su derecho a la vida) y ahora se les retiene sin hacer caso a las protestas de todo el pueblo? ¿Se rebelará y con su mano dura castigará al usurero y al acaparador que mientras le han hecho morir de hambre han llenado sus arcas a costa suya y sin escrúpulos?

Dos caminos nos quedan a los españoles: el hambre o la revolución; y antes que morir de hambre y dejar que otros llenen sus arcas tranquilos, levantemos la bandera de la revolución y sepultemos para siempre toda la carcomida España, para edificar otra España sana y nueva.

RAMÓN BARGALLO

EL DOLOR

El dolor es la gran llaga moral de la Humanidad. El sufrimiento se ha enseñoreado desde tiempos muy remotos de todos los corazones. El hombre sufrió ante su imperfección, el hombre sufre ante su perfección. Es como un estigma terrible. El dolor nos asedia incessantemente por todas partes. Lloramos en la infancia con lágrimas visibles; lloramos en la ancianidad con lágrimas invisibles.

¿De dónde previene este apesadumbramiento atroz? ¿No ha descubierto el hombre los tesoros más recónditos de la ciencia; no ha escalado las más altas esferas del saber humano; no ha construido naciones, ciudades, palacios e iglesias; no ha levantado bosques de ejército para la protección y defensa de su comunidad; no ha observado su obra desde miles de metros de altura en potentes aparatos voladores;

no ha surcado los mares con gigantescos buques; no ha fabricado terribles armas de defensa para poder vivir tranquilo? Entonces, ¿por qué el hombre se desespera aún? ¿Por qué existen suicidios? ¿Por qué el hombre se mata? ¿Por qué existe el odio, producto del dolor de la inferioridad? ¿Por qué existe la guerra, producto del dolor de la ambición? ¿Por qué existe el mendigo, producto del dolor, del hambre?

El hombre, que se cree tan perfecto, ¿estará equivocado? ¿No estarán bien cimentadas sus leyes, que producen tales reversiones? No. Los hombres no han trazado bien su orientación. Caminaron torpemente, tropiezan y caerán. No es posible la vida feliz en el hombre, no es posible la comunidad satisfactoria en el pueblo, en la nación, en la Humanidad.

Mientras el hombre sea enemigo del hombre, creando el militarismo, creando el armamento; mientras todo hombre se crea superior a otro hombre, tanto moral como materialmente; mientras exista la degradación de la mujer, imposibilitándola en sus más altas concepciones, mientras exista el atrofiamiento moral del niño en escuelas rutinarias e incoloras; mientras exista el derecho convertido en fuerza, el amor convertido en conveniencia, el Estado convertido en red terrible, la paz convertida en ejército, la política convertida en rapacería, el progreso convertido en sarcasmo, la ciencia convertida en placer de unos y esclavitud de otros; mientras exista todo eso el hombre sufrirá y el dolor existirá asimismo. Únicamente cuando desaparezcan sus causas el hombre podrá respirar libremente y saborear eternamente una larga vida saturada de fraternidad e igualdad.

J. VAQUÉ Y SOLER.

Profecías del Cielo

¡Miserá España oficial
sartén de la monarquía!

¡Muy cercano está el día
de tu... caída mortal!

¡Y en silencio *sepulcral*
tu voz quedará ahogada,
y por la tierra tragada
serás, y aun reducida
al vil polvo, en que tu vida
se eclipsará eternizada!

¡Monarquía delincuente
de estragos y de mentiras!
¡Del pueblo las justas iras
caerán sobre tu frente!

¡Tu cabeza, eternamente
del tronco será cortada
y toda tú sepultada

en el vasto *cementerio*,
que el pueblo con su criterio
te prepara en su *jornada*.

¡Y este sitio! esta grey
y estos *consejos malvados*,
pronto serán... *renovados*
por la redentora ley!

Pues la proletaria grey
que al *Cielo* pide venganza
está armada con su... *lanza*
y dispuesta con enojos,
a ver con sus propios ojos
ya cumplida su esperanza.

¿En qué piensa y a qué aspira
el personaje, que, sentado
con placer y sin cuidado
al proletariado mira?

¿No observa acaso la ira
y malestar de su nación?

¿Si al Cielo pide perdón
o en el alto *Dios* confía,
hoy que se halla en la agonía
no alcanzará compasión!

¡Mala la habéis gobernantes
sumidos en mi presencia!

¡La honrada y justa conciencia
os juzga ya por instantes!

¡Los patriotas emigrantes
os dieron su maldición,
y los que hay en la nación
os maldicen cada día!

¡El *Cielo* en vuestra agonía
no os brindará su perdón!

El día se va acercando
veloz, con su raudó vuelo,
y al pueblo, más *desconsuelo*
governantes le vais dando.

¿No veis que se está ahogando
de ardiente sed de justicia?

¡El *proletario* os *oficia*
dándoos *serios avisos*

y vosotros, indecisos,
desestimáis la *noticia*.

¡Pero el *choque* se dará
con iracundo sentir,
y un precioso porvenir
el... *choque* nos brindará!

Y vuestra prez pedirá
justicia y bienandanza
y el pueblo, en justa venganza,
responderá con enojos:
¡que quiere ver con sus ojos
cumplida ya su esperanza!

VICENTE FONTANET.

¡QUIÉN FUERA PRESIDIARIO!

Han llegado hasta cierto punto las cosas en España, que hoy vale la pena estar encerrado, porque no hay en las cárceles esa gente maleante que tanto daño causa a la patria, no. Hoy las cárceles están repletas de honrados ciudadanos, que, los que disfrutamos de libertad procuramos por su liberación, y el que salgan con honra, porque con ella entraron.

No nos debe apenar el presidio, porque si se nos encierra es para salir con gloria; tampoco debemos temer el que nos condenen a cadena perpétua, porque de condenarnos, cuando más tiempo tarden en darnos la libertad, más gloria alcanzaremos. El ejemplo lo tenemos en los cuatro hombres que hay en el penal de Cartagena que, todo el tiempo que tarde el Gobierno en decretar su libertad, serán más días de gloria para ellos.

Hoy nos toca a nosotros interesarnos por la libertad de todos los hombres honrados presos, mañana, cuando todos esos hombres salgan de sus obscuras viviendas, entraremos nosotros, y entonces, los que sean libertados por nosotros, procurarán la libertad nuestra a costa de todos los sacrificios.

No tenemos que apurarnos si nos mandan a la cárcel, porque a la cárcel van hoy los hombres honrados, ni debe apurarnos el que se tarde en libertar a los presos, porque solo así habrá un medio de que nosotros les podamos libertar de una forma o de otra.

Los ánimos van creciendo. El brasero todavía está encendido y hay que echar mucha leña para que no se apague.

JUSTO LLÁCER.

Notas políticas

A nuevas Cortes

Parece ser que el gobierno someterá en breve a la sanción real el decreto de disolución de Cortes, convocando a otras nuevas.

Las nuevas Cortes, tendrán una nutridísima representación popular, figurando en primer lugar el comité preso en Cartagena.

Creemos que se llegará a la convocación de las Cortes, pero no tendrán la vida necesaria para que en ella se resuelvan problemas que tanto interesan momentáneamente a España entera. Lo que conviene al gobierno, es, esta

baja política de compadrazgos, injusticias, favoritismos. La actuación de unas Cortes, con nutrida representación izquierdista podría acabar legalmente con un régimen de oprobio y vergüenza. Y antes que todo esto, el gobierno convocará las Cortes como fórmula, dando campanillazos al patriotismo, a la integridad de España, al orden y reclamando para sí toda responsabilidad.

Esto y no otra cosa serán las Cortes si llega el gobierno a convocarlas y está España como ahora. ¿Que no estará?

Marcelino Domingo

La personalidad de Marcelino Domingo, glorificada por ofensas echas a su noble personalidad, está adquiriendo un prestigio que nadie puede discutirle.

La labor intensa del ciudadano Marcelino Domingo está consagrada a los ideales que defiende sin que miras interesadas empañen sus procedimientos. Con esta intensa labor sacará Marcelino Domingo de sus casas, a miles de hombres que dejaron de actuar en la política desengañados, decepcionados.

Nadie puede negar la virtualidad de sus palabras, pues con ellas, íntimamente unidos a ellas, están los hechos. Hechos grandes. La acción violenta, la acción directa que un Marcelino Domingo en sus campañas, le han conquistado gran número de adeptos.

Nosotros, pocos en elogios; más bien enemigos, tributamos hoy un sencillo homenaje a Domingo en prueba de ferviente adhesión.

Marcelino Domingo, ha recibido el homenaje de la democracia española, nada menos justo, en premio a su personalidad ideal.

El poder temporal de las juntas de defensa, ha terminado. Los humos de una dictadura han desaparecido. La fuerza dijo un pensador, viénesse abajo, ante la acometividad de la inteligencia.

Las juntas de hambrientos están dejándose a que sentir y sería muy probable que otro 1.º de Junio les llevaran a medidas extremas.

La efectividad de estas nuevas juntas de defensa es más probable.

JUAN DE AQUINO.



CENTRO OBRERO DE CORPORACIONES

GRAN MITIN Y MANIFESTACIÓN PRO-AMNISTIA

Para pedir a los poderes públicos una amplia amnistía para los presos político-sociales y la reposición de los ferroviarios despedidos con motivo de la última huelga, tendrá lugar **mañana a las diez, en el «CINE DORÉ» un GRANDIOSO MITIN**, en el que entre otros oradores tomará parte el compañero Diputado por el Distrito,

MARCELINO DOMINGO

Terminado el mitin se organizará enseguida la **manifestación** en la que figurarán las banderas de las Sociedades que integran el Centro Obrero y las de los Centros Obreros y Republicanos del Distrito.

Pan, trabajo y amnistía

La clase obrera de Tortosa, que ha venido secundando una campaña que los trabajadores organizados de España iniciaron a raíz del comienzo de la guerra europea, pidiendo al Gobierno pan y trabajo, ahora, pan, trabajo y amnistía, —no puede permanecer indiferente ante las peticiones que durante estos últimos días han formulado al Gobierno por medio del mitin y de la manifestación pública, la mayoría de los pueblos de España. Precisamente en estos momentos se siente más la necesidad de reclamar a los poderes públicos, lo más justo, lo más indispensable: trabajo para la infinidad de obreros que se encuentran sin él: reposición en sus antiguos puestos de los ferroviarios despedidos injustamente por la tirana empresa de los ferrocarriles del Norte: amnistía para los compañeros que, en las huelgas del pasado Agosto fueron detenidos y encarcelados merced a la conducta del inepto gobierno datista; así, como de todos los demás presos por delitos políticos y sociales. Esto es lo que vamos a pedir los obreros de Tortosa el domingo día 16. Para pedirlo, celebraremos un mitin y una manifestación.

¿Hay razón para hacer estas reclamaciones? Quien tiene el deber de saberlo, para atenderlas, seguramente ya lo sabrá. Quienes las formulan, quienes por pura necesidad salen a la calle a publicarlas, lo saben también más, mucho más, que los que tienen la obligación de atenderlas.

Pero, apesar de esto, apesar de que el Gobierno sabe que nosotros tenemos razón al for-

mular esas reclamaciones, no dejaremos en nuestras campañas pidiendo siempre, gritando si es preciso para que se nos oiga, si es que se nos quiera oír.

Si despues de todos esos mitins y manifestaciones, continuan nuestros gobernantes haciendo oídos de mercader o prometiendo mucho, sin conceder nada—como han venido haciendo hasta ahora—habrá llegado el momento decisivo para los trabajadores, habrá llegado el momento de dejarnos de reclamaciones porque ya no habrá motivo para esperar del Gobierno, y entonces emplear otros procedimientos más prácticos y más eficaces que pongan pronto remedio al mal que va haciéndose ya crónico.

Es hora de que los gobernantes atiendan, si es que les queda aún un átomo de vergüenza y dignidad, la voz de agonía que deja oír el pueblo. Es hora de que se percaten de hacer, no todo lo que deben, que sería mucho, y no sabrían hacerlo, sino urgentemente lo que se les pide en esos actos y que el proletariado organizado español demanda ya por última vez. Atiéndanlo, si no quieren que el pueblo recurra a otros procedimientos con los cuales podrá seguramente conseguir lo que es de inaplazable necesidad. Si no lo atiende, si deja pasar los días haciendo desesperar a los que pacíficamente reclaman lo que les corresponde, y tras de la desesperación de los que sufren vienen acontecimientos nada beneficiosos para la nación, no culpe de ello a los trabajadores, culpe él mismo, puesto que solo él será el responsable, por su criminal indiferencia ante los problemas que son causa del general malestar del país.

J. S. M.

MENUDENCIAS

Ha llegado a pagarse 60 y 70 céntimos por un par de huevos.

Nosotros nos explicamos el encarecimiento, ya que todo español procura tener un par de huevos por lo que pueda ocurrir en el... problema de las subsistencia.

Los que injuriaron el honor de una madre, injuriarían de seguro el de una nación.

En Portugal ha estallado la revolución... Cuando las barbas de tu vecino veas rapar, pon...

El gobierno está preocupadísimo sobre si debe o no abrir las Cortes, dicen los periódicos.

¡Cál! Lo que preocupa al gobierno es si se abren o no las fronteras para exportar el régimen de matute.

Dícese que los ferroviarios de Orense a Vigo han anunciado la huelga para el día 14, por incumplimiento por parte de la Compañía.

¡Incumplimiento? ¡No, hombres, no! La compañía cumple su proposición de explotar a los obreros siempre que cuente con un gobierno que la defienda a tiros.

En el cuartel del regimiento del Rey ha pronunciado el Sr. Cierva lo siguiente:

«Sin material de guerra es inútil, es en vano que se muevan millones de seres; su esfuerzo no tendría resultado práctico; su sacrificio sería estéril».

Quizá nos suceda en Marruecos lo mismo, que también en Marruecos se guerrea.

Celebraron los mauristas un mitin en Palencia. De lo que dijeron los oradores lo puede suponer el lector, ya que *El Día*, órgano del ministro señor Alcalá Zamora dice en un artículo que encabeza con el título «Ataques al Rey.»

»Pero tratándose de una agrupación que se dice monárquica en esencia, que en todos sus actos coloca el retrato del Monarca en el lugar presidencial, como homenaje de convicción fervorosa, y que sigue con devoción al señor Maura, que aceptó el cargo del rey de formar Gobierno, debemos ahorrar la divulgación, ya que lo contrario sería cubrir el nom-

bre respetable de su jefe con los acres comentarios que tales palabras inspirarían.»

¡Y esto que hace unos días eran costeros! Esto se va.

Los submarinos alemanes han torpedeado un vapor español: «Claudio», y han asesinado a 8 españoles que formaban parte de la tripulación.

Otro vapor neutral, cargado con mercancías españolas, el vapor «Adour» fue cañoneado.

Como es de suponer al gobierno germanófilo no le viene nada de nuevo y tan fresco.

Otra nación no pasaría de aquí, como no debe pasar España.

Se habla de la venida a España de el Papa, Benedicto XV, huído de la guerra o lo que es lo mismo: el primer representante de Cristo en la tierra huye de Roma antes que una bala perdida acabare con su preciosa vida.

¿No habíamos quedado en que cuando se hiere la mejilla derecha hay que dar la izquierda?

¿No se dice en los mandamientos de la ley de Dios, en el quinto, que no matar?

¿No es el poder de Dios *omnimodo* e indiscutible? ¿a que pues huir, ante la muerte? ¡No, hombre, no: más consecuencia y más fe!

A 49 ascienden el número de barcos españoles echados a pico por submarinos alemanes.

Y a 49 las víctimas que perecieron en estos torpedeamientos.

Aclaración: los submarinos alemanes no han tenido ocasión o habilidad para torpedear más barcos y causar más víctimas.

Otra aclaración: Las juntas de defensa no han publicado nada sobre el particular.

Otra aclaración: No hay nadie que saltando por encima de la indigna neutralidad española defiende a las víctimas inmoladas por los teutones y castigue las humillaciones hechas a nuestro pabellón.

¿Quién gobierna?

De hambre han muerto en el transcurso de una semana 15 hombres principalmente en la capital de España.

El comentario de esta noticia se perdió en unas fiestas que con gran pompa y fastuosidad se celebran en los palacios de la plaza de Oriente.